



Artes Artes Artes Artes Artes

Pintura

Fernando Sánchez Torres, pintor

La obra pictórica del maestro Fernando Sánchez Torres, médico y humanista, miembro del Consejo Superior de la Universidad Central, fue escogida para inaugurar la nueva sala de exposiciones de nuestra casa de estudios, ubicada en el segundo piso del edificio de la esquina de la carrera 15 con calle 75.

Publicamos a continuación los textos con los que el Dr. Guillermo Páramo Rocha, Rector de la Universidad, y el pintor Angel Loochkarth, curador de la muestra, acompañaron la exposición de bodegones, paisajes y retratos del maestro Sánchez Torres, que fue inaugurada el viernes 18 de noviembre de 2005.



De izquierda a derecha: Fernando Sánchez Torres, miembro del Consejo Superior; Guillermo Páramo Rocha, Rector; Billy Escobar, Secretario General, y Jaime Posada, miembro del Consejo Superior, en la instalación de la muestra de obras del maestro Sánchez Torres.

Siempre hay algo de misterio en todo gran retrato. Desde niños podemos reconocer una cara humana en un esquema elemental armado con un círculo y un par de puntos; hasta logramos saber si ríe o llora cuando le añadimos algunos trazos más. ¡Pero qué lejos de los esquemas está el retrato de la persona, del carácter! Los seres humanos, todos los seres

humanos, cuando somos vistos de cerca, insinuamos en nuestros rostros, que son siempre irreduciblemente individuales, nuestras experiencias y nuestros sueños, nuestras confianzas y dudas, nuestras emociones, el puesto que nos fue dado en la sociedad.

Somos una edad, una época, un trabajo, una actitud, una postura ética, un estado moral y, en ese complejísimo tejido, siempre aparecemos en un instante de cambio marcado por

una interrogación: «¿Qué pasa?» «¿Hacia dónde voy?»

Por eso, para retratar, para de verdad retratar, es necesario intuir en la forma aquello que está más allá de la forma y reconstruirlo de nuevo mediante la forma para que los otros, que también son personas y caracteres y experiencias y edades y emociones, puedan

sentir lo que el retratista ha sentido de su modelo y proponérselo como un enigma singular. El poder del retratista se funda en su capacidad de trascender la apariencia para que la propia apariencia insinúe lo que está detrás. Ser un gran retratista es ser un gran humanista. El arte de leer un rostro y transmitir con sensibilidad lo que en él se ha leído sólo es posible si se cuenta con un penetrante saber.

En Colombia ha habido excelentes retratistas, pintores y humanistas. Ahora, en esta exposición, se muestra la obra de un pintor

humanista que hace parte de esa tradición. Sin hacerle concesiones a las modas, que en nuestro medio suelen ser importadas, Fernando Sánchez Torres, maestro del color, nos muestra sus bodegones, paisajes y retratos; retratos que tienen el misterio de los grandes retratos; retratos que quedarán para la historia del arte colombiano junto con el nombre de su humanista pintor.

GUILLERMO PÁRAMO ROCHA
Rector Universidad Central



El contenido de estas palabras surge de la obra pictórica de Fernando Sánchez Torres.

Los logros artísticos alcanzados en sus obras recientes se exhiben esta noche de noviembre, merced a la puntual invitación de la Universidad Central, en un merecido homenaje al médico, investigador, científico y amigo, que nos llena de emoción. Fernando, el artista, nos hace sentir la vida, la fuerza que surge cada día. Cuando casi todos los seres en la alta edad vegetan, se entregan pasivamente a una cuenta regresiva y a vagar en la cotidianidad plana, el artista pintor que es Fernando Sánchez Torres abraza el arte y con él, la vida.

Debo destacar su cultura visual, adquirida mediante el estudio y la rigurosa praxis, y el virtuosismo que ha logrado en los autorretratos, bodegones y paisajes. En los primeros, el carácter, la psicología y la calidad pictórica. En los paisajes, las atmósferas, la luminosidad y texturas de los follajes, los climas, los reflejos del agua y la perspectiva del color en las montañas y horizontes.



El maestro Fernando Sánchez Torres frente a a lgunas de sus pinturas.

La mirada va ligada a la percepción creativa, tocando temas que pasarían inadvertidos y que el pintor plasma. Es maravilloso nutrirse de la vida misma con pinceles y colores de la paleta, que forman los conjuntos cromáticos de la obra de arte.

Cálida felicitación para mi amigo, discípulo y humanista, nuestro pintor Fernando Sánchez Torres.

ÁNGEL LOOCHKARTT
Pintor
Profesor Emérito
Universidad Nacional de Colombia